

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES UTILIDAD DEL INSTRUMENTO

Discussion and conclusions usefulness of the instrument

Resumen. A partir de la sistematización y análisis de los resultados se pudo evidenciar la convergencia de diferentes elementos en los procesos de autoevaluación institucional y de programas para dar cuenta del impacto de los egresados sobre el medio en el factor egresados, como la percepción de la calidad de la educación recibida y de la calidad de la universidad, percepción frente a la calidad de la formación y el desempeño de los egresados, competencias, relación del trabajo desempeñado con el perfil profesional, reconocimientos académicos y/o laborales recibidos, índice de empleabilidad a nivel nacional e internacional y vinculación a sociedades científicas o agremiaciones.

Así mismo, las instituciones y programas, en sus procesos de autoevaluación, consideran a egresados, estamentos directivos, empleadores, observatorio laboral para la educación, portales de empleo, sociedades científicas y agremiaciones, entre otras, como fuentes de información que aportan elementos para determinar el impacto de los egresados, desde la aplicación de encuestas, consultas de bases de datos, consultas de documentación, grupos focales y estudios internos.

Finalmente, se logran definir características y aspectos por evaluar adicionales a lo que contempla el modelo de acreditación del CNA, con las cuales se podrán abordar otros elementos que se aporten a la alta calidad en los programas de medicina con un enfoque internacional.

Summary. From the systematization and analysis of the results, it was possible to evidence the convergence of different elements in the institutional and program self-evaluation processes to account for the impact of graduates on the environment on the graduates factor, such as the perception of the quality of the education received and the quality of the university, perception of the quality of the training and the performance of the graduates - competences, relationship of the work performed with the professional profile, academic and / or work recognitions received, employability index at the national and international and links to scientific societies or associations.

Likewise, the institutions and programs, in their self-assessment processes, consider graduates, managers, employers, labor observatory for education, employment portals, scientific societies and unions, among others, as sources of information that provide elements to determine the impact of graduates, from the application of surveys, database queries, documentation queries, focus groups and internal studies.

Finally, it is possible to define characteristics and aspects to be evaluated in addition to what is contemplated in the CNA accreditation model, with which other elements that contribute to high quality in medicine programs with an international focus can be addressed.

Los egresados son el reflejo de la calidad de los programas académicos y la materialización de cómo las apuestas formativas de las instituciones, aportan a los desarrollos de las regiones y los países. Lograr un adecuado mecanismo que permita conocer cómo los egresados de programas de Medicina se convierten en un factor determinante en los procesos de acreditación permitirá concluir sobre su impacto, influencia, integración y aportes a la solución de las problemáticas sociales y de salud de la población.

Por ello, cobra especial relevancia determinar los niveles de integración de los egresados de programas de Medicina con comuni-

dades académicas, científicas o gubernamentales; el egresado no debe ni puede estar al margen de los conocimientos, disposiciones, reglamentaciones y tendencias en el cuidado de la salud de las comunidades, así como, de los nuevos avances científicos en el área.

Así mismo, se espera que el egresado de programas de Medicina, evidencie unas adecuadas condiciones laborales, esto es, lograr adecuados lugares de trabajo, un reconocimiento salarial justo por la labor desempeñada y estabilidad laboral; pero, además que genere en el egresado el reconocimiento de cómo su profesión ha permitido el desarrollo de su proyecto de vida y cómo con ello ha logrado impactar en las mejores condiciones de salud de las comunidades en que interviene. Y es en este sentido, que cobra relevancia el reconocimiento de la pertinencia de la educación recibida en el aula, los propósitos de formación del programa, las necesidades de la población a las que da respuesta y en cómo esto, finalmente, permite que el egresado de programas de Medicina, responda con los requerimientos de salud de la sociedad.

Lo anterior, sumado a los constantes procesos de actualización del conocimiento a los que debe responder el egresado de programas de Medicina y su continua formación; esto, para estar siempre a la vanguardia de los procedimientos, intervenciones e innovaciones en el área. La formación permanente del egresado de un programa de Medicina, se convierte en una condición de alta calidad.

Para las instituciones, los egresados como un factor determinante en la acreditación, supone un reto desde la pertinencia de las estrategias establecidas para su seguimiento, los mecanismos para determinar que sus egresados sí son reconocidos, sí tienen impacto en el medio y sí evidencian integración con comunidades académicas y científicas, entre otros. Esto, motiva a las instituciones y programas, a innovar también en la forma cómo históricamente se vienen haciendo estos seguimientos, desde la aplicación de instrumentos como encuestas, para incorporar en sus estrategias, por ejemplo, los grupos focales y las consultas directas, que pueden ofrecer, desde lo cualitativo, mayores elementos para determinar

la alta calidad de los egresados. Y es aquí, donde justamente el instrumento que se propone, ofrece otras posibilidades metodológicas para lograr determinar esa pertinencia e impacto del egresado.

De otra parte, se establece también como fuentes de información, la consulta a líderes comunitarios, entidades y agentes gubernamentales o no gubernamentales del sector social y de salud, agremiaciones, sociedades científicas, grupos sociales, escenarios de práctica y portales de egresados, desde donde se pueden obtener insumos para concluir sobre la calidad del egresado de programas de Medicina y la pertinencia del mismo para la atención y cuidado en salud de la población.

6.1 Análisis y conclusiones

El objetivo de la investigación fue proponer una herramienta que facilitara a los programas de pregrado en Medicina realizar la autoevaluación del factor impacto de los egresados en el medio, con una óptica más pertinente con la naturaleza del programa y desde una mirada nacional e internacional.

Una vez implementada la metodología, se evidenció que, para las IES con programas de Medicina acreditados, la autoevaluación del factor es abordada dando atención a los lineamientos del CNA. No obstante, por la autonomía de cada institución universitaria, se conservan diferencias en cuanto al nivel de detalle y grado de complejidad con el que enfrentan cada uno de los aspectos evaluados, las estrategias, metodologías, herramientas y evidencias presentadas.

Los aspectos que son abordados con mayor frecuencia coinciden con los solicitados por el CNA, con una participación del 73,4% se encuentran los 10 aspectos más evaluados por las IES, mientras el restante 26,6% representa aspectos más variados y menos frecuentes, que en algunos casos corresponden a variantes de los aspectos más frecuentes e incluso a abordajes de los mismos pero con mayor nivel de detalle, como por ejemplo las zonas geográficas donde

el egresado labora o el área de desempeño laboral en el medio de la salud. Cuando se revisó el modelo WFME se encontraron algunos factores adicionales o similares pero planteados desde una óptica más centrada en la naturaleza de los programas de Medicina, principalmente frente a la intervención de los egresados en las problemáticas y necesidades en materia de salud de las comunidades, los individuos y el sistema de salud, la interacción con diferentes actores del medio que van más allá de los empleadores, como es el caso de las comunidades, gobierno, sector productivo y tecnológico. Estas variaciones fueron coherentes con el índice de coincidencia considerado como bajo en una 56,2% de los aspectos de WFME al ser comparados con los abordados por el CNA y las IES.

Ahora bien, al analizar los resultados relacionados con la fuente de información empleada por los programas y las IES, se encuentra una mayor unidad con un 73,4% representando las tres fuentes más frecuentemente usadas, egresados, directivos e instancias del programa y empleadores en su orden, en contraste con el 26,6% disgregado en doce fuentes diferentes que muestran un panorama más diverso, compuesto por fuentes externas como estadísticas del sector gubernamental, plataformas y portales laborales, agremiaciones y sociedades científicas, y combinaciones entre ellas. En cuanto a los instrumentos empleados, la situación encontrada es más homogénea, teniendo el 85,9% representando tres instrumentos que son comúnmente usados, encuestas, bases de datos y documentación interna del programa; dejando sólo con un 14,1% otras herramientas más variadas como consultas de plataformas, redes sociales, grupos focales, participación en eventos científicos y sociales, entre otros.

Así entonces, el comportamiento de los hallazgos anteriormente descritos, corresponde con los resultados encontrados por medio de la aplicación de la encuesta, aunque con un grado de participación del 39% del total de las IES de la población, se encontró una similitud en las respuestas y un alto grado de adherencia y conformidad con los lineamientos del CNA; por ejemplo, al ser preguntados sobre qué aspectos adicionales a los definidos por el CNA

considera pueden ser tenidos en cuenta para la autoevaluación del factor, específicamente para programas de medicina de pregrado, el 27% respondió que no añadiría nada, otro 27% respondió aportando aspectos relacionados con la naturaleza de los programas de Medicina, como el impacto en las problemáticas de salud de individuos y comunidades, participación en los cambios del sector salud e infraestructura de los convenios docencia servicio.

En cuanto a la conveniencia del modelo CNA para la acreditación internacional se encontraron dos tendencias definidas, tras indagar sobre qué elementos se deben tener en cuenta dentro de la autoevaluación del factor, que aporten al logro de la acreditación internacional, el 33% respondió que ninguno, lo cual se podría interpretar como que no generan un aporte real, en contraste el 66,6% que menciona aportes del modelo CNA como reconocimientos internacionales, educación post gradual, resultados en investigación, visibilidad internacional e información más completa para la evaluación de los egresados.

Uno de los factores diferenciadores que se logró identificar fue el impacto que se espera de los egresados de un programa de Medicina en las problemáticas sociales y de salud de las poblaciones y las competencias deseables que lo sustenten; a este respecto en el documento *Tomorrow's Doctors* (General Medical Council, 2009), se enfatiza en la proyección social y humana que deben tener los estudiantes de Medicina desde sus procesos formativos hasta su desempeño laboral, como mejores competencias comunicativas, trabajo en equipo con los pacientes para el logro de las metas clínicas, el respeto y la consideración con los pacientes, además de las competencias duras del conocimiento y habilidades en la práctica. En un contexto similar, Boelen, (2017) menciona la importancia de la adaptación de los programas educativos, la investigación y la prestación de servicios para responder a las necesidades de salud en evolución de la sociedad, esto sustentando en estándares y mecanismos de acreditación adecuados, haciendo referencia especial a los modelos de Liaison Committee for Medical Education (LCME), de la World Federation for Medical Education (WFME) y

de la Conférence Internationale des Doyens et des Facultés de Médecine d'Expression Française (CIDMEF).

No obstante, es necesario, como se identificó en los resultados del estudio, conservar cierto grado de independencia en atención a las particularidades de cada programa, lo cual guarda estrecha relación con el enfoque o énfasis del programa, como menciona Hamilton, (1995, p. 52)

La experiencia y el desempeño de los egresados en el ámbito laboral será influenciada por diferentes factores como el grado de supervisión y el enfoque educativo del programa en el que se haya recibido, los cuales determinan en parte las actitudes y habilidades necesarias para un adecuado desempeño en los escenarios laborales.

Es vital hacer del seguimiento al impacto de los egresados de los programas de Medicina, un elemento de juicio que genere información, reflexiones y toma de decisiones; en este sentido alerta la National Academies of Sciences, Engineering, and Medicine (2018), al referirse en su estudio “Resultados y mediciones en la educación médica post gradual”, cuando menciona que el seguimiento a los egresados de Medicina debe convertirse en un proceso sistemático y objetivo, basado en el uso de las nuevas tecnologías de la información para la recolección y análisis de información que facilite los procesos de seguimiento en escenarios como los actuales, donde surgen cambios y exigencias constantes en los sistemas de salud y en la enseñanza misma de la Medicina de la mano del rápido avance de la tecnología, y frente a los cuales los procesos de enseñanza se han quedado rezagados por modelos tradicionalistas, limitantes legales y de la baja capacidad de los escenarios de práctica. En el mismo sentido se pronuncia Pulido, (2013) al hacer referencia a los variados factores que inciden directamente en la calidad de los egresados y de los procesos formativos. La interrelación con la importancia de considerar los escenarios de práctica en los aspectos valorados coincide con Organization World Health & Regional Office for the Eastern Mediterranean, (2003) donde se resalta la importancia de los hospitales no solo en los procesos asistenciales

sino también en los formativos, por lo que la calidad de hospitales y escenarios de práctica garantizados por certificaciones de calidad como la acreditación en salud, es una garantía para lograr la excelencia en los egresados en lo social, académico y laboral.

De otra parte, la importancia de enfocar las evaluaciones a los egresados de Medicina desde diferentes puntos de vista, considerando diferentes aspectos, inicialmente sin relación, puede arrojar resultados importantes para los programas de Medicina y las políticas educativas y de la salud, como lo dejan ver (Phillips, Petterson, Bazemore, & Phillips (2012), en un estudio donde encuentra una estrecha relación entre la baja elección de los egresados de universidades públicas para desempeñarse en los sectores de la atención primaria, debido a las altas deudas monetarias con las que terminan su estudios, lo cual los obliga a enfocarse en otras áreas de trabajo mejor remuneradas, en detrimento del ideal de los modelos de atención centrados en los primeros niveles; caso contrario a lo que ocurre con los egresados de universidades privadas quienes al no tener deudas grandes pueden eligen trabajos en atención primaria que generan un impacto social mayor.

En el desarrollo del instrumento, se tuvo en cuenta la inclusión e integración de elementos relacionados con estructura, proceso y resultado (Elhassan Abdalla, 2014), al analizar los modelos de la Federación Mundial de Educación Médica (WFME), el Comité de Enlace de Educación Médica (LCME) y las normas del Consejo Médico Australiano (AMC), en estos se identificó que se clasificaron en: estándares de proceso, estándares de contenido o estándares de resultados. La mayoría de los estándares abordados son estándares de proceso. Los estándares de contenido se abordan menos con frecuencia que los estándares de proceso, y muy pocos estándares abordan los resultados de la evaluación médica, estando estos últimos contemplados en la evaluación de los egresados sobre el medio, como reflejo y fin de los estándares de proceso y resultado.

A la luz de los resultados del estudio, relacionados con la homogeneidad en los aspectos, fuentes de información y herramientas

usadas por las IES en sus procesos de autoevaluación, la alineación con los conceptos y metodologías del CNA, pero también en consideración con las posibilidades de mejoramiento derivadas de la amplia gama de opciones identificadas, se considera viable, válido y pertinente realizar un instrumento que permita los programas de Medicina realizar la autoevaluación del factor egresados con una grado de consonancia mayor con la naturaleza, Misión, Visión y objetivos de un programa de este tipo.

A pesar de las limitaciones del estudio en cuanto al acceso a la información, sí fue posible identificar a partir de las metodologías, fuentes y herramientas definidas, las principales estrategias e instrumentos utilizados por las IES en sus procesos de autoevaluación y obtener a partir de allí aspectos coincidentes y diferenciadores sobre los que se sustentará la elaboración del instrumento propuesto.

El aporte de las IES resultó ser valioso, por cuanto brindó información muy variada y pertinente al contexto colombiano, con adherencia a los lineamientos del CNA, pero guardando las particularidades de cada programa e institución; desde el modelo de WFME se lograron aportes importantes en cuanto a los enfoques internacionales, de la pertinencia social, la importancia de una correcta estructura y continuidad en las acciones de acercamiento y trabajo mancomunado entre universidad, programa y medio (sector productivo, tecnológico, farmacéutico, social, gubernamental, usuarios y pacientes).

La importancia de realizar una evaluación del impacto de los egresados sobre el medio, en especial cuando los egresados son médicos, por las implicaciones sociales, legales, éticas y morales que acarrea su ejercicio profesional, hace mucho más necesario contar con herramientas específicas que hagan de este ejercicio algo más centrado en las necesidades reales y emergentes de la sociedad y de los sistemas sanitarios, que sirvan como fuente de información para que las IES y sus programas de Medicina, tomen medidas tendientes a dar cuenta de estas necesidades en sus funciones esenciales de investigación, docencia y extensión.

Si bien es cierto que propender por herramientas que faciliten y orienten los procesos de Acreditación de Alta Calidad específicamente para programas de Medicina representa un avance importante para el SNA, los programas de Medicina y el sistema educativo, entre otros sectores, no son suficientes por sí solas para lograr un impacto de fondo en los sistemas sanitarios y la problemática de salud de la población, se hace necesario complementar los esfuerzos con políticas públicas que integren de manera articulada los intereses de sectores educativos, laborales, de salud, productivos y sociales, entre otros, debiendo ser más visible la cercanía entre los ámbitos formativos y los sistemas de salud.

Como se mencionó en apartes anteriores, existe una estrecha relación entre las políticas de calidad educativa y las políticas laborales para los recursos humanos, por lo cual se hace necesario unificar estrategias para impactar de manera positiva las necesidades que el medio laboral exige de los procesos formativos, como por ejemplo en pertinencia, suficiencia y localización de los egresados, pero de igual manera cómo, desde los escenarios laborales, se garantizan condiciones dignas y seguras para que los futuros profesionales ejerzan su profesión en coherencia con lo aprendido y con las necesidades de salud de las poblaciones y de los sistemas sanitarios; en este escenario la evaluación del impacto de los egresados sobre el medio toma mayor preponderancia, más aún si se hace centrada en la naturaleza de los programas.

Es factible en futuros desarrollos del instrumento utilizar los resultados del estudio para mejorar elementos metodológicos y estructurales como la ponderación, la ampliación de aspectos, herramientas y fuentes, en lo posible contado con más información específica relativa a los programas de Medicina; no obstante, se espera que al ser usada la herramienta por los programas que al interior cuentan con información suficiente, válida y accesible, se logren obtener resultados más pertinentes con los objetivos de la autoevaluación como sustento para los planes de mejoramiento derivados.

Finalmente, queda abierto el espacio a futuras investigaciones, especialmente aquellas que busquen validar el instrumento propuesto por medio de estudios de caso o paneles de expertos, con el objeto de poner a prueba su solidez, legitimidad y funcionalidad, y contribuir así al refinamiento del mismo, buscando correspondencias entre los escenarios formativos, evaluativos y laborales, y bajo el entendido que la acreditación no es un fin sino un medio para el logro de la calidad del servicio educativo de las instituciones de educación superior.

